

Introducción sobre las artes gráficas

10

Mieczyslaw Weijman
Traducción Bárbara Pacioreck

Mieczyslaw wejman (1912-1997). Estudió en la Academia de Bellas Artes en Varsovia y Cracovia donde se graduó en 1946. Durante muchos años fue profesor y rector de la Academia en Cracovia. Trabajó en las áreas de pintura, dibujo y grabado, obtuvo varios premios en Polonia y en el extranjero. Fue presidente del Comité Organizador de la Biental Internacional de Grabado en Cracovia (1966-1971).

En 1966 obtuvo en Polonia el Premio Nacional de 1er Grado por su excepcional trabajo artístico en el campo del grabado. Fue un gran artista, pedagogo y hombre eminente.

Como expresión de la actitud del hombre frente al mundo, el arte es uno, sin embargo, puede alcanzar sus fines por diferentes medios adaptados a diversas estructuras. Así surgen diferentes estilos o géneros en las artes que se reconocen por sus distintos medios de expresión.

El conocimiento de estos géneros artísticos es importante no sólo por razones históricas y científicas, sino también porque al tomar en cuenta las posibilidades de los respectivos géneros de las artes es posible profundizar y entender las leyes de las cuales surgen determinadas posibilidades artísticas y estéticas.

Esto tiene mucha importancia para las nuevas inspiraciones artísticas, pues contribuye tanto al desarrollo del arte mismo y la autonomía de los medios de expresión, como al conocimiento y reflexión provocadas por el contacto con las obras del arte y por lo mismo favorece también a la expansión de los contenidos ideológicos que posee la obra.

Las artes plásticas pueden dividirse en dos grupos principales, cada uno abarca varios géneros. Al primero pertenecen obras realizadas en el espacio tridimensional (bloques en organizaciones del espacio); al segundo corresponden obras realizadas en dos dimensiones, es decir, sobre una superficie plana que, sin embargo, pueden representar y expresar el espacio y las formas tridimensionales.

Esta división no excluye, por supuesto, a un sin número de combinaciones, infiltraciones recíprocas y modificaciones en el uso de los medios de expresión. La división se refiere sólo a los fenómenos centrales, en la periferia como en todos los campos, se rompen las fronteras, se mezclan con otras especies y a veces se engendran nuevos géneros.

Es fácil distinguir las diferencias estructurales entre la escultura y la pintura. Por ejemplo, entre la pintura y el bajo relieve se tienen diferentes matices y tratamientos. El problema se complica cuando se analizan las

cuestiones de la génesis y la función. Estos conceptos han estado subordinados a cambios diferentes en la apreciación del valor artístico, situando en primer plano los elementos estéticos, expresivos, cognitivos y sociales para los cuales el criterio es de utilidad. En cierto grado cada obra de arte y cada género artístico cumplen todas las exigencias, sin embargo, los acentos y valoraciones pueden estar resueltos de manera diferente, por lo que una obra está sujeta a revaloraciones que oscilan entre la heteronomía o la autonomía. Siempre que hablamos del desarrollo de una manifestación artística, deberíamos pensar en el proceso de autonomización.

Durante las últimas décadas hemos sido testigos de cómo el arte cinematográfico, heterogénico en su comienzo teatral, se independizó y ahora nadie cuestiona su originalidad y la autonomía de sus medios de expresión.

A veces sucede que las manifestaciones artísticas en ciertos periodos pierden su independencia, y en otros, la recobran y amplían. Esto ha ocurrido especialmente en la gráfica, ya que a través de su historia ha cambiado muchas veces su papel: a veces existiendo como género artístico independiente y otras, como una especie de arte auxiliar e imitativo. Sin embargo, si tomamos en cuenta el hecho de que a lo largo de la historia se documentó sin cesar cómo existía, y en ese sentido se consideraba el tesoro más grande a la escritura, en esta primera etapa gráfica (la de la escritura) se puede entender que hay algo específico, siendo la particularidad de impresión mecánica que se le atribuye para distinguirla de las demás artes, en realidad un atributo secundario. La impresión mecánica es resultado del taller y se refiere sólo a una parte de las artes gráficas, como obra artística autónoma, aunque no separada de las demás por una frontera insuperable sino al contrario, que tiene muchas afinidades y rasgos comunes. La palabra griega *graphos* significa escribir, dibujar, describir; de allí que *graphiké techné* se traduzca como arte gráfica (de escritura).

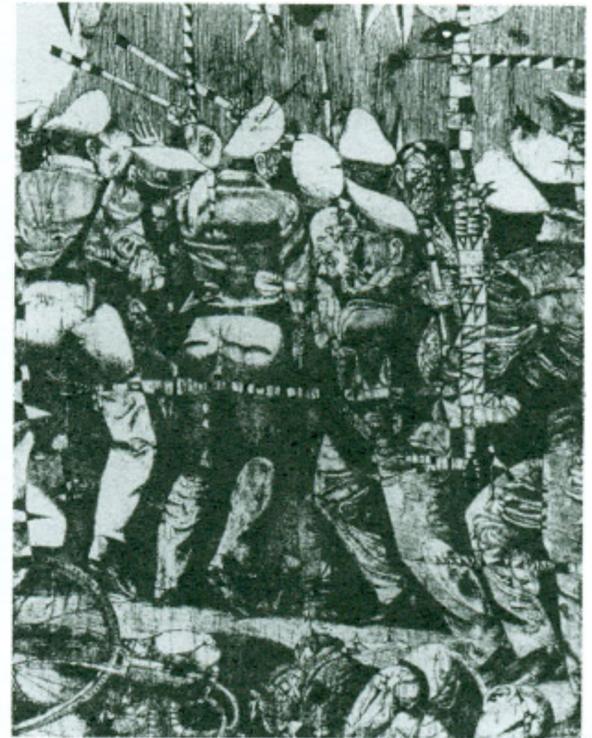
En un primer momento la gráfica fue escritura. Los primeros signos de la escritura fueron incisiones o cortes sobre paredes, piedras, recipientes. La importancia simbólica de estos grabados (*glypho*, grabar) era tan grande, que se consideraban sagrados (*heros*, sagrados), de ahí provienen los jeroglíficos.

También *graffiare*, palabra latina, significa grabar. La herramienta con que se escribía dejaba su huella, ya fuera un cincel o un cuchillo. Y más tarde, también a través de la condensación de estos elementos o de una incisión o un raspado de toda la superficie.

A veces añadían el punto. Reemplazaban también el recorte o la incisión sobreponiendo con brocha u otros utensilios líneas y manchas sobre la superficie, como en el caso de las vasijas griegas.

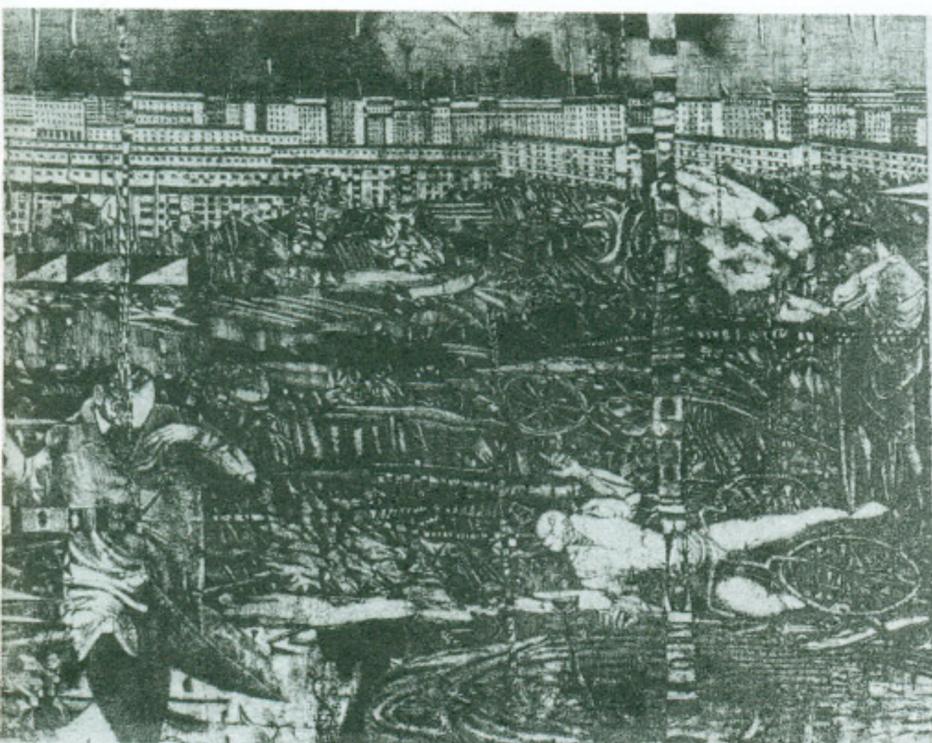
El cambio de relaciones sociales y la divulgación de la escritura permitieron la comercialización de este arte en libros y estampas, el desarrollo del oficio de reproducción y los de la manufactura de los materiales utilizados como madera, metal y piedra.

El ciclista IIa, 1965



11

El ciclista XI, 1964



Lo más importante es que los medios de expresión han quedado intactos. Si por medios de expresión se entienden los elementos visuales que dan resultado a la estructura del arte, se observa que, en el caso de las artes plásticas, son necesarios y bastan para crear una obra.

Lo que surge como resultado del movimiento de un utensilio sobre (o dentro de) la superficie y que puede ser un punto, una línea o un plano (realmente un mismo elemento en diferentes estados) puede incluirse entre los medios de expresión.

Sí dejamos de lado las conexiones pictóricas, la limitación de este repertorio de medios de expresión se manifiesta con mayor claridad por su monocromía, ya que los límites expresivos existen en lo blanco del papel y lo negro de la tinta. También pueden participar otros elementos (color, espacio, factura) pero no son necesarios.

Los grises, formados por las rayas diferenciadas en su grosor o intensidad, crean diferentes planos por su contraste con la oscuridad, con la claridad; o la línea que existe autónoma cobrando valores metafóricos que rebasan con sus significados al valor textual.

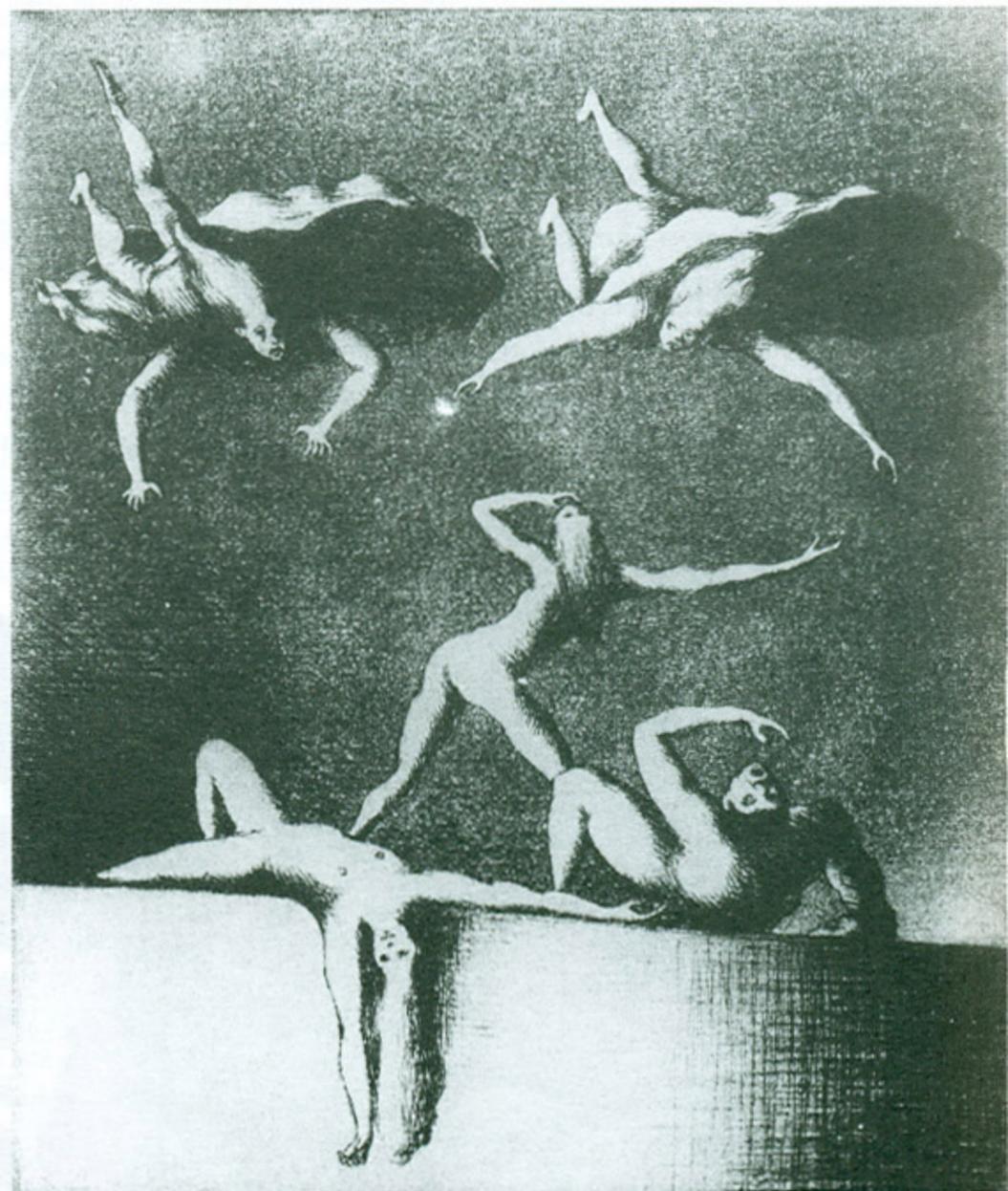
La espacialidad de la arquitectura y la escultura responde a la tridimensionalidad real; el colorido de la pintura responde a los colores del mundo; los sonidos que forman la música existen en la naturaleza, el movimiento, que es la esencia de la danza, es también un elemento fundamental de la vida. Los medios expresivos que forman la gráfica (rayas, puntos, líneas y plastas) existen en la naturaleza pero ahí no son elementos autónomos capaces de determinar o construir las formas. En la naturaleza pueden existir sólo en las superficies de las formas tridimensionales que conforman el mundo.

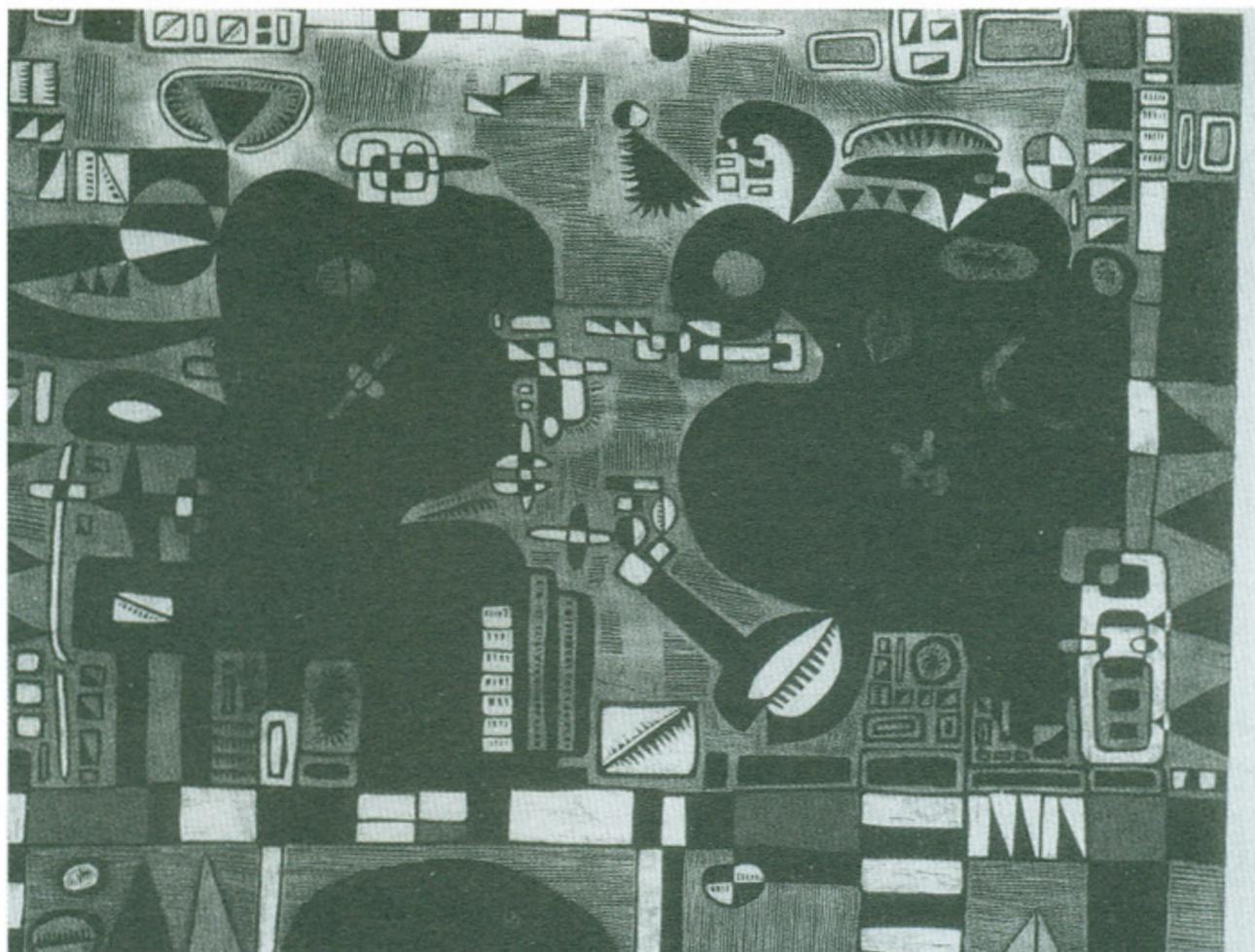
En las artes gráficas en cambio, las líneas, puntos y rayas se vuelven elementos separados de la naturaleza y adquieren características de sólo el borde de una forma o el comienzo de otra que completa la primera. En el cuadro gráfico, el contorno no sólo describe la forma sino que la crea; evoca en nuestra imaginación una forma cualquiera. En este sentido podemos hablar de una dimensión abstracta de los medios gráficos de expresión. Estas cualidades, lo mínimo de los medios de expresión y lo abstracto que resulta su estructura, definen su particularidad como artes gráficas que aunque tienen aplicación en otros campos, en ningún otro lugar adquieren tanta independencia y expresión.

Por estas razones el arte del blanco y negro, como se designa a la gráfica, a pesar de su limitación natural, puede expresar sin ningún prejuicio este mismo mundo, que es objeto de las diferentes expresiones o de cualquier otra esfera del arte.

Sin embargo, ya que ésta no es la expresión que refleja directamente la realidad del mundo, usando los medios

Los danzantes, 1944





La discusión, 1961

gráficos el artista tiene la obligación de estar traduciendo constantemente el colorido y lo espacial del mundo a un lenguaje de los sistemas de líneas, ritmos y tonalidades.

La gráfica contemporánea que surgió en la Edad Media como el grabado en madera, grabado en cobre al final de la Edad Media y los comienzos del Renacimiento, empleaba casi exclusivamente la línea y la raya. La mancha aparece más tarde. Este rigor llegaba al extremo que no se permitía cortar las líneas. El purismo de esta índole caracterizó a todas las innovaciones artísticas, se debilitó naturalmente con el tiempo, o como en el caso de la gráfica japonesa, casi nunca fue empleado. La gráfica de hoy, con un vasto alcance se une con otras artes (pintura y arquitectura), sucumbe a sus influencias y al mismo tiempo influye en ellas. Sin embargo, hay que tener presente que el factor de lo metafórico existe en la estructura de los medios expresivos y el rasgo de lo simbólico, que es la resultante de las uniones ideológicas y genéticas con la escritura, causan extrañeza y hasta misterio en este arte tan alejado de la naturaleza y tan cercano al hombre, tal vez porque en su totalidad es extraído de la imaginación y directamente hacia ella va dirigido.

Las dificultades y complicaciones del taller a veces hacen pensar en la gráfica como una especialidad técnica que sirve para copiar dibujos. El conocimiento de la estructura y de las particularidades de este arte, como también los ejemplos históricos, muestran que es una opinión falsa. Aunque en el arte la manera de expresión, hasta la más exclusiva y constante a través de un taller único o una esfera única de los medios, no tiene nada en común con la especialización que en efecto lleva a una estrechez de la imaginación y una ruptura del contexto en fragmentos incomunicados .

La conciencia artística en cierto sentido es darse cuenta de que el arte, como una manifestación concreta para entender el mundo, es indivisible, independientemente de usar una escala ancha o estrecha de los medios de expresión. El creador del arte tiene una absoluta libertad para escoger tanto la cualidad como la cantidad de esos medios pero tiene también permanente obligación de expresar toda la verdad ideológica y artística que se ha propuesto. Menos medios no significa medios deberes, es sólo la diferencia de la visión y la expresión.